

# EL DESEMPEÑO MORAL PROFESIONAL EN LA APLICACIÓN DEL MÉTODO CLÍNICO

M Sc. Dra. Clara Laucirica Hernández

[claralaucirica.mtz@infomed.sld.cu](mailto:claralaucirica.mtz@infomed.sld.cu)<https://orcid.org/0000-0003-2724-0728>

## Resumen

El método clínico es la expresión del método científico en los avatares del ejercicio médico diario, siguiendo un camino. Para que se logre ese fin hace falta una conducción adecuada que se relaciona íntimamente con la buena relación médico-paciente, la que es sin lugar a dudas, el mejor control de calidad del desempeño cotidiano. Cada día hay que enfrentar problemas científicos representados por cada uno de los pacientes que son atendidos y el camino se va siguiendo de forma ordenada, paso a paso, con la claridad de tener en cuenta que se atienden enfermos y no que se ven casos. Este elemento permite otorgar la importancia del trabajo profesional que se despliega y que debe ser hecho desde una gran sensibilidad humana. Constituye la vía fundamental para la formación y desarrollo de las habilidades profesionales; y se evidencia que la lógica de la profesión se convierte en la lógica del proceso de formación del médico general. Hay mucho que hablar sobre el método clínico y contribuir con ello a solventar las insatisfacciones. Motivado por lo antes expresado la autora se ha propuesto como objetivo del presente trabajo, fundamentar las bases teóricas del desempeño moral profesional en la aplicación del método clínico.

**Palabras Clave:** método clínico, desempeño profesional, insatisfacciones

## Summary

The clinical method is the expression of the scientific method in the ups and downs of daily medical practice. For this purpose, to be achieved, proper management is necessary, which is closely related to a good doctor-patient relationship, which is, without a doubt, the best quality control of daily performance. Every day one has to face scientific problems represented by each of the patients who are cared for and to ensure that the path is followed in an orderly manner, step by step, with the clarity of taking into account that patients are cared for and not only consider them as cases to be seen. This element allows for granting the importance of the professional work that is displayed and that must be done from a great human sensitivity. It constitutes the fundamental way for the training and development of professional skills; and it is evident that the logic of the profession becomes the logic of the general practitioner's training process. There is much to talk about the clinical method and thereby its contribution in solving dissatisfactions. Motivated by the aforementioned, the author has proposed as the objective of this research, "to establish the theoretical bases of professional moral performance in the application of the clinical method"

**Keywords:** clinical method, professional performance, dissatisfactions

## Introducción

Es lógico imaginar que quién observa el título del presente artículo, pueda preguntarse ¿qué más sobre el método clínico? Quizás piense que se ha escrito e insistido mucho sobre ese tema. Pero, debe surgir otra interrogante, ¿qué ocurre con la mayoría de las insatisfacciones que expresan los pacientes y que son antítesis de la calidad de los servicios en salud? Los objetivos esenciales en la calidad de la atención constituyen una prioridad para el Sistema de Salud Cubano, Objetivos, retos y prioridades del año en Curso (2020). Los mismos

<sup>1</sup>Especialista de II Grado en Medicina Interna. Master en Ciencias. Profesor auxiliar y Consultante. Email

resultan una síntesis de lo que debe desarrollarse cotidianamente en cada una de las unidades docente-asistenciales de todo el territorio nacional, y expresan muy bien los diferentes elementos que deben ser cumplidos para poder decir que se ha hecho un digno trabajo, el que merecen los seres humanos que se confían al cuidado de dichos servicios.

Para que se logre ese fin hace falta una conducción adecuada que se relaciona íntimamente con la buena relación médico-paciente, la que es, sin lugar a dudas, el mejor control de calidad del desempeño cotidiano. ¿Cómo se fundamenta y da sentido a esa relación? Pues a través del método clínico. Es por ello, que resulta posible aseverar con mucha fuerza que la pregunta del inicio queda respondida: sí, hay mucho que hablar sobre el método clínico y contribuir con ello a solventar las insatisfacciones. Motivado por lo antes expresado la autora se ha propuesto como objetivo del presente trabajo, fundamentar las bases teóricas del desempeño moral profesional en la aplicación del método clínico.

### **Desarrollo**

Cuando se insiste en la atención sobre la práctica del método clínico es preciso recordar que para desarrollar un trabajo se necesita un método, palabra que proviene del griego *methodos*, que significa “vía hacia”, “ir en busca”, lo cual se puede sintetizar, de acuerdo a lo expuesto, en “seguir un camino”.

El método clínico es entonces la expresión del método científico en los avatares del ejercicio médico diario, siguiendo un “camino”. Siempre es importante insistir en que ese “camino” resulta complicado muchas veces. Para lograr llegar al final del mismo hay que vencer una serie de obstáculos, pues cada paciente trae los suyos, que son únicos, aunque se trate de padecer una misma enfermedad. Cada día hay que enfrentar problemas científicos representados por cada uno de los pacientes que son atendidos y el “camino” se va siguiendo de forma ordenada, paso a paso, con la claridad de tener en cuenta que se atienden enfermos y no que se ven casos. Este elemento permite otorgar la importancia del trabajo profesional que se despliega y que debe ser hecho desde una gran sensibilidad humana.

Es así que se podrá otorgar a la formación del futuro médico la mejor calidad profesional, Núñez Zevallos, GE (2019), dicha formación mostrará su eficiencia en el desempeño que se logre por parte de los educandos frente al paciente, demostrando las habilidades y conocimientos adquiridos durante su formación profesional. Se considera que esas posibilidades se logran basando la práctica médica en el método clínico, con lo cual se evitarán malas prácticas médicas. Lo antes expuesto es un asunto recurrente de reflexión en el ámbito profesional, importante en la formación del pregrado del estudiante de Medicina y ello concuerda con autores como Corona Martínez y Fonseca Hernández (2019).

Siguiendo el Método Clínico lo primero es que, para lograr un análisis correcto, se necesita una información exhaustiva. Sobre esto, el insigne profesor Miguel Ángel Moreno (2001), incansable defensor de las bondades y necesidades del método clínico, decía “que muchas veces es desdeñada la importancia de informarse bien”. A los pies de la tecnología se quiere frecuentemente, hoy en día, buscar refugio sin dilación; pero si la actuación es de verdaderos hombres de ciencia, no es posible considerar por encima del propio entendimiento y reflexión, la supuesta sapiencia de una máquina, que por demás ha sido creada por ese entendimiento. (Espinosa Brito, 2011).

Para que pueda existir una correcta información es imprescindible realizar un interrogatorio y examen físico con la mayor profundidad y calidad posible. La riqueza de un buen interrogatorio es extraordinaria. Sin dudas hay un gran porcentaje del diagnóstico que se logra solo con el interrogatorio. La autora considera que uno de los elementos fundamentales para calificar la calidad profesional en el desempeño de un colega es escuchar cómo realiza un interrogatorio. Es también la fuente de posibilidades de acercarse a conocer en profundidad al paciente, no solo en cuanto a determinados parámetros que se relacionan con la enfermedad específicamente, sino a la atención en todas las dimensiones como ser humano.

Cuando lo anterior se logra, no solamente habrá calidad en el servicio, sino que también los prestadores del servicio crecen en humanidad, podrán ser mejores personas. Es bueno recordar el criterio que legó Sir William Osler (1942) al respecto, “de que se tienen dos oídos y una sola boca, de manera que debe escucharse el doble de lo que se hable”. Y también lo que mucho antes dejó expresado el filósofo griego Diógenes (2015) “...Callando es como se aprende a oír, oyendo es como se aprende a hablar; y luego, hablando se aprende a callar...”

Ha sido de mucha utilidad la observación de un material documental en video de la organización sin ánimo de lucro Technology, Entertainment, Design, TED) por sus siglas en inglés, que se dedica a difundir ideas dignas relacionadas con diferentes ámbitos del quehacer humano. La referencia es a la conferencia del profesor Abraham Verghese de la Universidad de Stanford en 2014, él expresaba que los datos estadísticos evidencian que en Estados Unidos se interrumpe al paciente durante el interrogatorio cada 14 segundos. En la investigación realizada por el profesor Miguel Ángel Moreno (2001), en el Hospital “Carlos J. Finlay” en la Habana, con un grupo de estudiantes del curso 1998-1999, encontró que la interrupción al paciente se efectuaba como promedio cada 49 segundos. Lamentablemente es probable que hoy día se encuentre un promedio inferior aún.

Si se sigue el paso de la información con un examen físico correcto, se completan muchas posibilidades diagnósticas y ello constituye el entrenamiento de preferencia para afianzar y consolidar las habilidades que se fueron incorporando para un desempeño profesional de calidad. Además, el ejercicio pleno y correcto del examen físico ofrece confianza al paciente, se siente seguro de la responsabilidad que el profesional tiene con él, se da cuenta que se escudriña en su problema y se busca con esmero. Luego de completar una adecuada información es que resulta posible hacer una hipótesis diagnóstica con un correcto basamento científico y no caer en adivinanzas o conjeturas al estilo del “famoso Dr. *House*” de los seriales televisivos, que bien pudieran ser utilizados para análisis ético y bioético de mala práctica médica.

Lograda ya la presencia de una hipótesis diagnóstica, el siguiente paso es la contrastación que será tanto más correcta cuanto cuidadoso se haya sido previamente. Eso permitirá que las indicaciones de complementarios sean las necesarias y no indicar “por rutina” o “para ver lo que sale” o “para cubrirse” o “por si acaso” y en otros ambientes “por cobrar más al seguro”, entre otras “sin razones”. Es también importante enfatizar que la necesidad, la causa del seguimiento del método clínico en el trabajo diario es la preponderancia en todo momento de una actitud ética, muy profesional y de servicio que permite un desempeño moral. El ahorro de recursos en el plano económico no es la causa, esa es una consecuencia, ciertamente de inestimable importancia, pero consecuencia al fin.

La relación de ayuda que se establece en un acto médico debe basarse en que ese ser humano que está frente al profesional sanitario, lleva un pesado equipaje de inseguridades, miedos, dolor, angustia, ansiedad en mayor o menor grado, merece entonces la inestimable ayuda del equipaje del profesional colmado de respeto por su dignidad y sus derechos. Acompañado de análisis científico de calidad, serenidad en la escucha, condolencia, indicaciones que eviten daños y elementos desproporcionados, por lo que debe utilizar los recursos que sean necesarios y convenientes.

Hay algo en lo que se debe insistir porque, aunque debe estar muy presente en el equipaje profesional, a veces no se cultiva, y es lo referente a explicaciones comprensibles y delicadas, deber del profesional y derecho del enfermo. Infelizmente en ocasiones se ofrece una información escueta o inaccesible en términos de expresión con lo cual el paciente queda insatisfecho o confundido. También suele suceder que se le explica al familiar y se ignora al que sufre el problema sobre todo cuando se trata de mal pronóstico, hay que tener en cuenta que es importante informar a la familia, pero lo primero es el enfermo a quién se debe decir siempre la verdad. Esa verdad es dosificable y ¿quién mejor que el facultativo tratante para saber la verdad que su paciente puede tolerar?, pues tampoco debe olvidarse la indicación desde el antiguo apotegma latino “primum non nocere”, lo primero no hacer daño. Realmente ocurre que muchas veces no se tienen herramientas para dar malas noticias, el triunfalismo en la Medicina es cierto y no se prepara debidamente al profesional para esos momentos difíciles, cae entonces en el error de “la mentira piadosa”. Error, porque no muestra piedad sino un esconder lo que pertenece a un ser humano que sufre y que merece la verdad tolerable expresada con amabilidad y amor. Hace varios años, la siguiente frase llamó la atención de la autora: “Basta ya de mentiras piadosas, sino maneras piadosas de aproximarse a la verdad”. No se encontró el autor, pero hay que dar gracias por tan cierta reflexión.

En el momento actual hay gran tendencia a una consideración desmesurada de las bondades tecnológicas, no debe permitirse nunca e impedir, con una dedicada labor formadora, que exista en las jóvenes generaciones un “manejo” tecnocrático de los pacientes o tendencias a simples “transacciones mercantiles”. El gran desarrollo de las aplicaciones tecnológicas e informáticas, de aparatajes y protocolos asistenciales cada vez más sofisticados, así como ciertos cambios de actitud y mentalidad en las Ciencias Médicas, demandan cada vez más un elevado desarrollo axiológico del personal médico, de enfermería y el de apoyo coincidiendo con los criterios de Alfonso Salabert I (2020).

En la labor formadora de las jóvenes generaciones que nos corresponde no solo se trata de enseñar la Medicina como ciencia, sino guiar en el ejercicio de la misma según la ética, la

moral profesional, los valores y las virtudes. Viene muy en consonancia la siguiente reflexión de los Dres. Cole y Carlín (2009) en su artículo “El arte de la Medicina y el sufrimiento de los médicos”: “Las escuelas de Medicina enseñan la ciencia, pero ignoran el arte de la Medicina, la tecnología superó a la comprensión moral y los hospitales se transformaron en laberintos fríos e impersonales”.

Para la formación de los profesionales de nivel superior en Cuba existe el Reglamento de trabajo docente y metodológico de la Educación Superior (2018) en el cual, de modo consciente y sobre bases científicas, se propugna el desarrollo de la preparación integral de los estudiantes universitarios en todas las instituciones de educación superior. Con ello se concreta una sólida formación científico técnica, humanística y de altos valores, éticos y estéticos para lograr profesionales de la mayor calidad. En ese contexto se desenvuelven los estudiantes de Medicina, actualmente con Plan de Estudio E (2019), en el que se da gran importancia a la aplicación del método científico a través del método clínico y el epidemiológico, logrando un enfoque social en la identificación y solución de problemas de salud en las personas, familias, grupos y comunidad asignada para su atención.

El uso del método clínico como soporte de enseñanza en las disciplinas y asignaturas enmarcadas en el ciclo clínico, contribuye no sólo al mayor dominio de dicho método, sino también a la sistematización de todas aquellas habilidades que, en forma de sistema, se integran en la ejecución de este. El método clínico constituye la vía fundamental para la formación y desarrollo de habilidades profesionales; y se evidencia que la lógica de la profesión se convierte en la lógica del proceso de formación del médico general. (Sorroza-Rojas NA y etal, 2018). Se concuerda con Frómata Guerra A (2017), que el método clínico tiene como objetivo el conocimiento del proceso salud-enfermedad del paciente; involucra el conocimiento clínico, epidemiológico y social, analiza la enfermedad y los factores asociados al paciente, es decir, con enfoque bio-psico-social y espiritual.

Lo que se ha expresado revela el convencimiento de que el desarrollo y la enseñanza del método clínico es la fuente para el buen desempeño y la calidad en los servicios. La siguiente comparación resalta la importancia del desempeño moral profesional:

Dicen que un teórico de oficina ve a las gentes mejor de lo que son. Un sociólogo las ve peor de lo que son en realidad, pero el médico ve a cada uno tal cual es: mitad debilidad y mitad buena voluntad. (Agencia Católica de Informaciones, 2019)

Una verdadera actuación profesional no puede dejar de sostenerse en una moral de excelencia que se logra defendiendo el tesoro de la propia conciencia del profesional. A los debates científicos junto a los temas específicos de los conocimientos, es necesario traer la reflexión de la dignidad de ser médicos y trabajadores sanitarios en general y del respeto a las tradiciones éticas más genuinas.

Quiere ser compartida una preocupación, muchas veces se piensa y analiza más sobre las situaciones específicas donde ha faltado la ética que en la necesidad de promover en todo momento una actitud ética que sirva de soporte conductual en el día a día. Como siempre la prevención es lo más importante. En este caso el candidato vacunal es de un precio incalculable, ya que no es solo de sustancias materiales sino de contenidos espirituales, de valores y virtudes que por demás son indispensables si se quiere seguir hablando de calidad y excelencia en la enseñanza y los servicios que se prestan.

Como siempre, al revisar el legado del maestro, nuestro gran José Martí, hay un mensaje que sirve para lograr revitalizar el trabajo diario y constituye un incentivo para enriquecer nuestra vocación de servicio, Obras Completas Nuestra América. (1953): “Emplearse en lo estéril cuando se puede hacer lo útil, ocuparse en lo fácil cuando se tiene bríos para intentar lo difícil, es despojar de su dignidad al talento”.

### **Conclusiones**

En el momento actual hay gran tendencia a una consideración desmesurada de las bondades tecnológicas, no debe permitirse nunca e impedir con una dedicada labor formadora en las jóvenes generaciones, que exista un “manejo” tecnocrático de los pacientes o tendencias a simples “transacciones mercantiles”.

En la labor formadora a las jóvenes generaciones que nos corresponde no solo enseñar la Medicina como ciencia, sino guiar en el ejercicio de la misma según la ética, la moral profesional, los valores y las virtudes.

Resaltar la importancia del desempeño moral profesional, no puede dejar de sostenerse en una moral de excelencia que se logra defendiendo el tesoro de la propia conciencia del profesional, la dignidad de ser médicos y trabajadores sanitarios en general y del respeto a las tradiciones éticas más genuinas.

Necesidad de promover en todo momento una actitud ética que sirva de soporte conductual en el día a día. La prevención es lo más importante con la transmisión de contenidos espirituales, valores y virtudes que por demás son indispensables si se quiere seguir hablando de calidad y excelencia en los servicios que se prestan.

Atenta observancia al legado del maestro, el Apóstol José Martí, cuyos mensajes sirven para revitalizar el trabajo diario y constituyen un incentivo para enriquecer la vocación y espíritu de servicio.

### **Referencias bibliográficas**

- Agencia Católica de Informaciones. (2019). El profesional sanitario [Internet]. EE UU: Agencia Católica de Informaciones; [citado 12/02/21]. Disponible en: <https://www.aciprensa.com/recursos/iv-el-profesional-sanitario-ante-el-sida-174>
- Alfonso Salabert I, Naípe Delgado MC, Medina González MÁ, Herrera Piñeyra B (2020). Un estudio sobre el valor humanismo en los especialistas de Medicina Intensiva y Emergencia. Libro de investigación: Educación y Pedagogía 2020. Libro 1. Las humanidades y las ciencias sociales en el concierto de la educación en tiempos de la COVID 19. Página 321. ISBN: 978-1-951198-33-6
- Cole TR, Carlín N. (2009). El arte de la medicina y el sufrimiento de los médicos. The Lancet.; 374:1414-15.
- Corona Martínez LA, Fonseca Hernández M (2019). El aprendizaje del método clínico en la formación médica actual. Una reflexión polémica, necesaria e impostergable. Medisur. Cienfuegos. Vol.17 Número 2, versión On-line ISSN 1727-897X
- Cuba. Ministerio de Educación Superior (2018). Reglamento de trabajo docente y metodológico de la Educación Superior. Capítulo I, Generalidades.
- Cuba. Ministerio de Salud Pública (2019). PLAN E de la Carrera de Medicina.
- Cuba. Ministerio de Salud Pública (2020). Objetivos, retos y prioridades del año en Curso [Internet]. [Citado 11/02/21]. Disponible en: [https://salud.msp.gob.cu/?page\\_id=226](https://salud.msp.gob.cu/?page_id=226)

- Espinosa Brito AD (2011). La clínica y la medicina interna. Pasado, presente y futuro. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Frómeta Guerra A, Sánchez Figueredo SA, Maya Castro MA, Jara Lalama J, Valarezo Sevilla DV. (2017). El método Clínico: Perspectivas actuales. Bionatura. Volumen 2 / Número 1. <http://www.revistabionatura.com>
- Martí Pérez JM. Obras Completas. Nuestra América. (1953). Vol II. La Habana: Editorial LEX. p. 497.
- Moreno Rodríguez MA (2001). El Arte y la Ciencia del Diagnóstico Médico. Principios seculares y problemas actuales. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Núñez Zevallos, GE (2019). Valoración de la importancia del método clínico en la toma de decisiones en docentes, egresados y estudiantes de medicina de la Universidad Católica de Santa María-2018. Repositorio Institucional de la UNSA. URI: <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/9148>
- Osler W (1942). Aequanimitas. 3ra ed. Filadelfia: Blakiston.
- Proverbios. Callando es como se aprende a oír, oyendo es como se aprende a hablar; y luego, hablando se aprende a callar [Internet]. Valencia: Proverbios; 2015. Disponible en: <https://proverbia.net/cita/11932-callando-es-como-se-aprende-a-oir-oyendo-es-como->
- Sorroza-Rojas NA, Barberan-Torres JP, Cajas-Flores NV, Rodríguez-Villacis JE, Jinez-Sorroza BE, García L, Frella-Soraya (2018). Sitio Principal. Volumen 4, Número 1.

## ILUSTRACIONES, UNA ALTERNATIVA DIDÁCTICA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA ASIGNATURA PEDIATRÍA

Dr. Clemente Lázaro Díaz Ramírez

Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. Cuba.

clementediaz.mtz@infomed.sld.cu <http://orcid.org/0000-0002-9161-1477>

Dra. Nieves Eneida Garriga Alfonso

nieveseneida.mtz@infomed.sld.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2854-7756>

### Resumen

**Introducción:** La educación médica superior en Cuba ha transitado por cambios necesarios para la formación integral de los estudiantes, consolidando sus modos de actuación. El seminario constituye una forma organizativa de actualidad y un reto para lograr el desarrollo en los nuevos modelos formativos de las Ciencias Médicas. **Objetivo:** explicar la metodología para el desarrollo de un seminario, con el uso de las ilustraciones, como una alternativa didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la asignatura pediatría. **Desarrollo:** se realizó una propuesta metodológica para el tratamiento de los contenidos de la asignatura pediatría a través del seminario, proponiendo el uso de las ilustraciones como alternativa didáctica en el proceso enseñanza aprendizaje. **Conclusiones:** El éxito del seminario depende de una apropiada planificación y organización garantizándose de esta manera la adecuada preparación de los estudiantes y el empleo de las ilustraciones como medio de enseñanza para la pediatría constituye una alternativa didáctica para reforzar las habilidades propias de la asignatura